

## Christian Formoso y su Magallanes Territorial

En el VI Encuentro de Poetas Jóvenes del Sur, realizado en nuestra ciudad, tuvo destacada participación el poeta Christian Formoso, proveniente de la austral Punta Arenas. El Centro Cultural Capatzi, organizador de la convención literaria, lo reconoció en el importante papel de autor de la poesía nacional.

Muchos de sus poemas, textos que Christian Formoso nos leyó en su libro inédito «Puerto de la Muerte», se refieren a la historia de la Ciudad del Rey Don Felipe, hoy Puerto de Huelmo, fundada por Pedro Sarmiento de Gamboa en 1581. Testimonio del primer enclave español a orillas del Estrecho de Magallanes, fundado y desarrollado en el destino de sus habitantes y del propio Sarmiento a bordo de su primer buque «Nuestra Señera de la Esperanza».

Sarmiento de Gamboa con su escuadra de 5 navíos, su compañía de 100 Capitanes Diego de la Riva, penetró en el estrecho de Magallanes el 12 de febrero de 1581. Después de algunos intentos fallidos, consiguió forzar su objetivo, dando testimonio de su feroz valentía y destreza. Naturalmente

tuvo lios con las maras, pero consiguió a pesar de todo desembarcar la gente. El capitán De la Riva, hasta adentro Sarmiento, una noche, aprovechando la oscuridad, pasó a caballo a España. Después de tres días de los mejores paros. De esta manera la quedaron dos reyes: uno de ellos tan caudal, los reyes varía en la playa para permanecer en paz su madre. Lo restante, la nave «María», era incapaz por su reducida tamaño de llevar a bordo este gran contingente de habitantes de la embarcación. Por eso el navegante «qual capel en busca de ayuda, pero cayó prisionero de los ingleses y fue llevado a Inglaterra. Con la protección de Sir Walter Raleigh pudo embarcar a España, donde no se sabe si llegó, por haber sido apresado por un buque nort.

A tres años de la partida de Sarmiento, el corsario inglés Thomas Cavendish estaba en la primera angostura del Estrecho con su nave «Desire». Llegado a tierra, encontró 15 españoles enfermos, de los cuales tres habían muerto, abandonados e ignorados, en este paraje horrible, fueron muriendo uno

por uno, víctimas de las nieves, los vientos del Polo Sur, las hambres horribles, los fríos insuperables, las enfermedades, las privaciones y las tribas. Sólo uno de los cuarenta familiares colonos, como se le llamaba por el hecho de Cavendish. Este había sido el legionario de los Famosos.

El libro de poemas «Puerto de la Muerte», como una elegía, es tanto un lamento por algo perdido. Como de los tres partes clásicas de toda elegía: consideraciones sobre la muerte, lamentación y consuelo. Además, formalmente y por analogía, tiene estructura de otros poemas en un capítulo llamado «Revoluciones del Panteón», cuya materia poética es contemporánea. Es así que en este capítulo encontramos: Memorial del Padre Mardo y El conserje más hermoso de Chile, que contiene Causa para los niños muertos y Cantos fúnebres de marinos transidos.

Ya en los primeros textos del libro se puede ver que el hablante lírico, en este caso Sarmiento, hablando en íra, persona, atribuye su «faturo (fado o destino) a lo comunicado por la palabra de un dios y a las acciones que

esta deidad dispone. Al respecto, leer es un verso: «En la profunda de la galaxia habita / el nombre de un dios del que soy parte / una cruz silenciosa, una tumba. Yo habitaré esa tumba, esa refugio / en gracia del dios que a la mi sueta».

En el versículo poético, Sarmiento de Gamboa, como hombre renacentista adhiere al principio pagano de Huetarri: «Los dioses se desvanecen a los hombres, pero que las futuras generaciones tengan algún que cometa».

La siguiente cita refuerza el influjo del navegante: «Recordado destino, el nuestro iluminado por el brillo de la muerte, (...)».

El autor, en la nota preliminar, nos explica que la historia narra hechos y la Poesía aquello que podría haber ocurrido. Así como, sentido a los poemas, en que se muestra a Sarmiento volviendo al lugar que había dejado y que ahora es el imperio de la muerte. La poesía aquí construye su carácter de «mística», pues muestra lo que realmente había visto y sentido el autor en su tiempo.

Los poemas elegíacos tienen parecido con algunas magníficas elegías de

María Pichay, de Pablo Neruda. Ganando las proporciones y diferencias, hay correspondencias formales y de contenido, por ejemplo en el tratamiento del tema de la muerte. Por sobre la muerte personal, se percibe la muerte plural, de vasto alcance. De este modo, a través de lo trágico, estos textos cobran un sentido colectivo o social, exaltando el sacrificio de los desgraciados colonos en el territorio austral (...) El Cavendish y el resto de los buques, la revolución / establecida, hacia la copa de la muerte / donde fluyen los ríos.

Y otros / bebidos sobre a serbo. (...) Los han cumplido la orden de «Guardad estos reinos contra nuestra ausencia».

Resulta imposible, en un comentario de este tipo, entregar la totalidad de los poemas señalados. Aparte de lo elegíaco, también se podría estudiar lo épico en ellos, lo satírico, lo glosológico y las figuras literarias.

La poesía de Christian Formoso revela una temprana madurez, enlaidada por un gran conocimiento y calidad.

Julio Cid Báez.

## Christian Formoso y su Magallanes Territorial [artículo]

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Cid Báez, Julio

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Christian Formoso y su Magallanes Territorial [artículo]

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile